



EDICIÓN DECIMO ANIVERSARIO

LOS DIARIOS  
de la  
**HEROINA**

UN AÑO EN LA VIDA  
DE UNA ESTRELLA  
DE ROCK ROTA

**NIKKI SIXX**  
CON IAN GITTINS

TRADUCCIÓN de  
OSCAR PALMER



ES POP EDICIONES



**TÍTULO ORIGINAL**

*The Heroin Diaries*

Pocket Books

Nueva York, 2007

*Ten Year Anniversary Edition*

Gallery Books

Nueva York, 2017

Publicado por

ES POP EDICIONES

Mira el río alta 8

28005 - Madrid

PRIMERA EDICIÓN

Abril, 2020

Published by arrangement with MTV Books/Gallery Books,  
a Division of Simon & Schuster, Inc.

Copyright © 2007, 2017 by Nikki Sixx

© 2020 de la traducción: Óscar Palmer Yáñez

© 2020 de esta edición: Es Pop Ediciones

CORRECCIÓN DE PRUEBAS

Manuela Carmona

DISEÑO Y MAQUETA

Un pobre diablo

LOGO

Gabi Beltrán

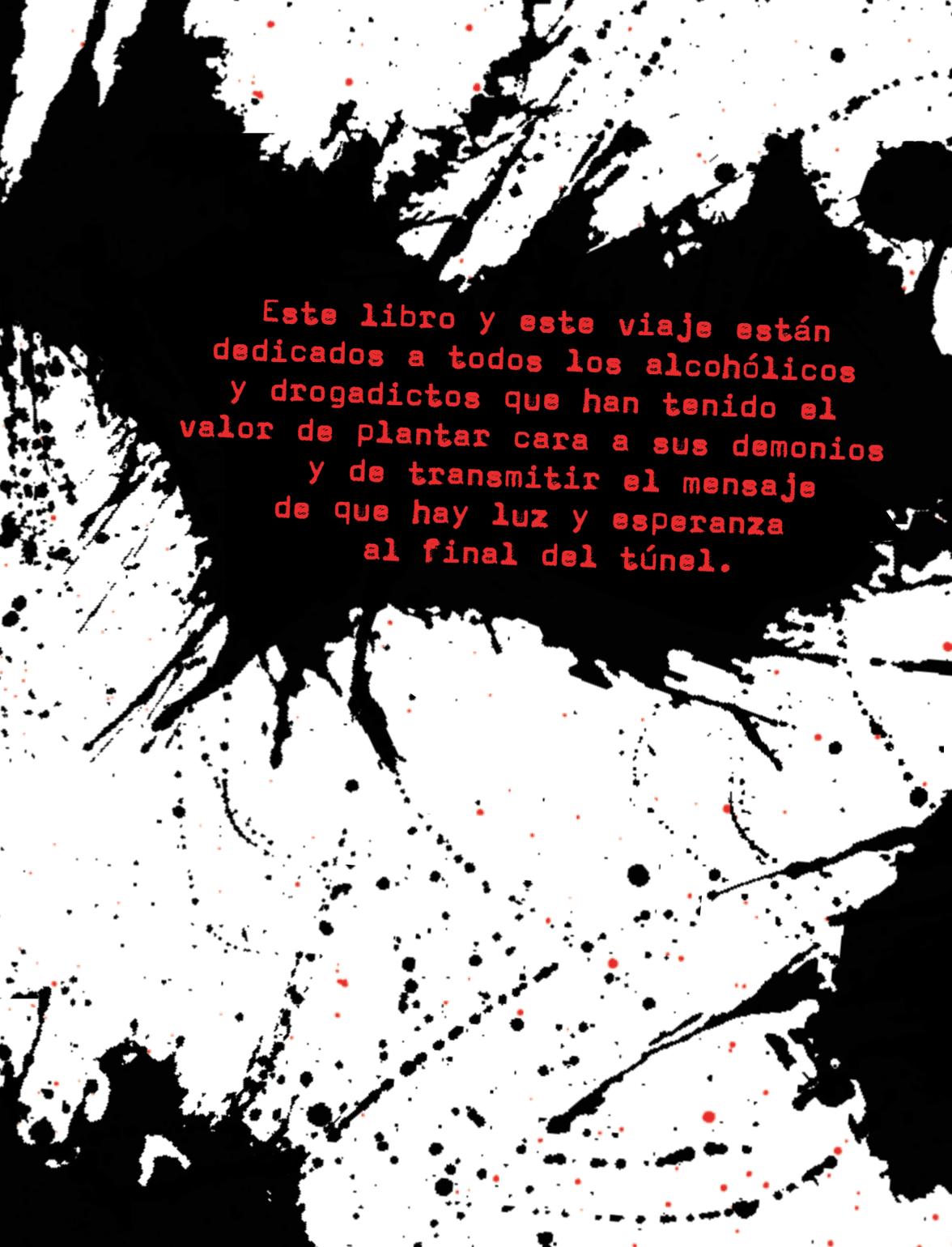
IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Ya veremos

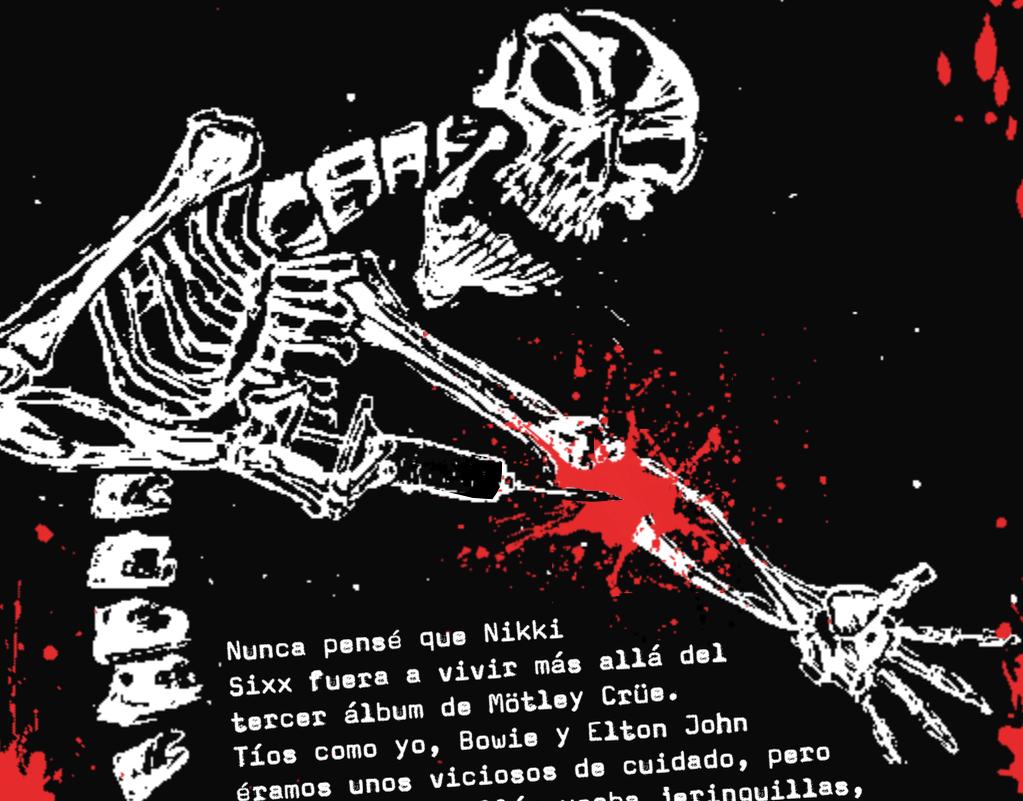
Impreso en España

ISBN 978-84-17645-10-6

DEPÓSITO LEGAL: M-3208-2020



Este libro y este viaje están  
dedicados a todos los alcohólicos  
y drogadictos que han tenido el  
valor de plantar cara a sus demonios  
y de transmitir el mensaje  
de que hay luz y esperanza  
al final del túnel.



Nunca pensé que Nikki Sixx fuera a vivir más allá del tercer álbum de Mötley Crüe. Tíos como yo, Bowie y Elton John éramos unos viciosos de cuidado, pero Nikki fue más allá: usaba jeringuillas, cosa con la que nosotros nunca nos atrevimos. Conocí bien a Jim Morrison y Nikki me recordaba mucho a él. Cuando Jim murió a los 27 años, no nos sorprendió que hubiera muerto. Nos sorprendió que hubiera aguantado tanto

— Alice Cooper

p.vii AGRADECIMIENTOS

p.x BREVE DICCIONARIO MÉDICO  
CON EL DR. LEMUEL PILLMEISTER

p.xiv PROTAGONISTAS DE ESTOS TÓRRIDOS RELATOS  
(TAMBIÉN CONOCIDOS COMO CÓMPlices)

p.xviii DIEZ AÑOS DESPUÉS  
p.13 FELIZ NAVIDAD. BUENO, ESO ES LO QUE  
DICE LA GENTE EN NAVIDAD, ¿VERDAD?

p.25 UNO PODRÍA DECIR QUE TENGO UNA  
AVENTURA AMOROSA DE 10 C.C.

p.57 CUANDO PIERDO LA CABEZA, LO ÚNICO QUE  
PUEDE SALVARME ES LA HEROÍNA.

p.91 ...LA SANGRE SALPICABA POR TODO EL ARMARIO  
...Y NO DEJABA DE METER DROGAS DONDE FUERA.  
BAJO MI PIEL, REZANDO PARA QUE  
ACABARAN CON EL DOLOR

p.115 ¿SE PERCIBE MI ENFERMEDAD COMO  
SI FUERA UN PUTO MAL OLOR?

p.141 ME PIDIÓ QUE ME ARRODILLARA  
Y LE REZARA A DIOS PARA DEJAR  
ESTA OBSESIÓN CON LAS DROGAS

P.165 QUIZÁ HA SIDO MALA IDEA PEDIRLE  
A ESOS CAMELLOS QUE NOS SIGUIERAN

P.197 SE VENÍA VENIR UNA COLISIÓN FRONTAL, PERO  
ERA DEMASIADO TOZUDO PARA EVITARLO

P.203 ESTA SE HA CONVERTIDO EN LA GIRA  
DE LAS MAMADAS EN AEROPUERTOS

P.233 UN BUEN CONCIERTO, A PESAR DE LAS  
ARDILLAS Y LOS CAMIONES DE HELADO

P.263 PASO DE LAS DROGAS Y SÉ QUE  
ELLAS PASAN DE MÍ

P.293 MEJOR CON DROGAS-  
PEOR CON DROGAS

P.323 P.D. NO LE HE DICHO A NADIE QUE  
HE PILLADO UN GLOBO DE PERSA

P.361 ...DICE QUE SI NO CAMBIAS DE ACTITUD  
NO VIVIRÁS HASTA FINAL DE AÑO

P.395 ESO TIENE POCO DE ROQUERO,  
¿VERDAD?

P.414 MÁS AVENTURAS PÓSTUMAS

JUST  
FUCKING  
KILL  
ME



# BREVE DICCIONARIO MEDICO ALTERNATIVO

DEFINICIONES CORTESÍA DEL DR. LEMUEL PILLMEISTER  
(también conocido como Lemmy)

## ADICCION

Cuando puedes dejar algo en cualquier momento,  
siempre y cuando sea el martes que viene.

## ALCOHOLISMO

Un hábito que te ayuda a ver las iguanas  
que viven en tus ojos.

## COCAINA

Polvo peruano para marchar largas distancias.  
Tiene el extraordinario efecto de que, cuanto más  
tomas, más te ríes fuera de contexto.

## DEPRESION

Cuando todo lo que te hace reír es una mierda  
y no pareces capaz de parar.

# HEROINA

Droga que te ayuda a huir de la realidad al tiempo que te dificulta muchísimo asumirla cuando vuelves a ella.

# PSICOSIS

Cuando todo el mundo  
se convierte en  
muñecas con agujas en  
la boca que te  
odian y a ti  
te da igual  
porque tienes...

¡UN CUCHILLO!

!!!AJAJAJAJAJAJAJA!!!



## I INTRODUCCION I

Cuando tenía quince años, recuerdo la canción de Iggy y los Stooges, "Search and Destroy", sonando en mis altavoces como si fuese mi himno personal; un tema que me iba a acompañar durante décadas como un mantra infernal. Bien podría haberme tatuado la letra en los nudillos, pues no hay palabras más ciertas para un adolescente alienado:

I'm a street walking cheetah  
with a heart full of napalm  
I'm a runaway son of the nuclear A-bomb  
I'm a world's forgotten boy  
The one who searches and destroys

Alice Cooper fue otro de mis héroes musicales. Como Nostradamus, Alice debió de ver el futuro cuando cantó "Welcome to My Nightmare"... o, al menos, mi futuro:

Welcome to my nightmare  
Welcome to my breakdown  
I hope I didn't scare you.

Sin embargo, la pesadilla de Alice era el mundo del espectáculo. Este libro habla de otra cosa. Ahora soy yo quien te da la bienvenida a una pesadilla genuina y real que padecí hace casi veinte años; una pesadilla tan terrible que acabó matándome. Aunque ahora sé que no sólo fueron las drogas, sino también un pasado que me atormentaba, y ni siquiera una combinación letal de alcohol y narcóticos podía matar el dolor.

Supongo que si mezcláramos ambas canciones, tendríamos la sintonía de mi adolescencia. El día de Navidad de 1986, yo formaba parte de una de las mayores bandas de rock 'n' roll del mundo. También era alcohólico, cocainómano y heroínómano, y estaba a punto de hundirme en una espiral de pastillas y depresión.

### **Bienvenido a mi pesadilla**

En lo musical, siempre pensé que Mötley Crüe era una combinación macarra de rock, punk, glam y pop, espolvoreada con muchísimo sarcasmo, rabia y humor, amor y odio, felicidad y tristeza. Por supuesto, dependiendo de la receta, siempre hubo también cantidades variables de sexo. O sea, ¿qué es el rock 'n' roll si no es sexy? ¿Guarrón? Por lo general. ¿Chovinista? Siempre. Metimos todo esto en una batidora y nos salió un cóctel muy tóxico.

**Agradable para las masas como el Kool-Aid de Jim Jones  
Dulce a los labios, mortal para nosotros mismos  
Somos los rastreadrogas de América  
Y ruidosos como el infierno.**

Aunque estos diarios empiezan ese 25 de diciembre de 1986, tampoco es que fuese un día especial. Llevaba siendo adicto desde mucho antes y seguí siéndolo bastante tiempo después. Simplemente, puede que aquel día fuese más consciente de mi condición. Pasarte la Navidad solo, desnudo, sentado junto al árbol con una escopeta, tiende a hacer que te des cuenta de que tu vida se está saliendo por completo de madre.

I'm a street walking cheetah with a  
heart full of napalm

Con los años, la gente ha intentado descargarme de responsabilidad diciendo que, quizá, estar en Mötley Crüe me convirtió en un adicto... pero yo no lo creo. Esa idea brillante fue sólo mía. Ya de crío nunca supe evitar los problemas. Siempre era el primero en liarla. Era tozudo, insistente y siempre proclive a correr riesgos en pos del caos, la confusión y la rebeldía; todos los rasgos que me hicieron famoso y, después, tristemente célebre. Todos los ingredientes para el éxito y el fracaso bien envueltos en un paquete con la estabilidad emocional de un cóctel Molotov. Cuando me mudé a L.A. a finales de los setenta y descubrí la cocaína, sólo amplificó todas estas encantadoras características.

I'm a runaway son of the nuclear A-bomb

Pero el alcohol, el ácido, la cocaína... sólo fueron aventuras. Cuando descubrí la heroína, fue amor verdadero.

Cuando triunfamos, Mötley Crüe me proporcionó más dinero del que podía gastar. Así que, naturalmente, me lo pulí en la única cosa que me interesaba: las drogas. Antes del grupo, sólo vivía para la música; ahora sólo vivía para las drogas. Vale, quizá Mötley me brindó los recursos para ser adicto, pero... ¿sabes qué? De no ser así, habría encontrado otra manera.

Supongo que todos debemos vivir nuestro destino, incluso aquellos que hemos elegido el peor imaginable. Así pues, ¿por qué este extraño y oscuro viaje? Bueno, tengo una pequeña teoría en tres puntos.

1. Mi infancia fue una mierda. Mi padre nos abandonó cuando yo tenía tres años y nunca volvió.

2. Mi madre intentó quererme, pero cada vez que un nuevo hombre aparecía en su vida, yo era un estorbo y me enviaba a vivir con mis abuelos.

3. Nací adicto. No es de extrañar que creciera cabreado, falto de cariño y necesitado de... venganza.

¿Venganza contra quién? ¿El mundo? ¿Yo mismo?

*Welcome to my breakdown...*

Siempre tuve mucho empuje, incluso cuando no sabía adónde iba. Mucho antes de conocer a Tommy Lee, Vince Neil y Mick Mars, supe que acabaría en Mötley Crüe. Supe cómo luciríamos, cómo sonaríamos y cómo nos comportaríamos (¡de puta pena, obviamente!).

Mötley Crüe siempre fue un rollo de música y chicas... música y drogas... y música y violencia. Queríamos ser la banda de rock más grande, más sucia y más ruidosa del planeta. Supimos que íbamos por el buen camino en 1983, cuando nos llevaron en helicóptero para tocar frente a 300,000 fans del metal en un festival en L.A.; nuestra única desilusión fue que deberíamos haber sido los cabezas de cartel. Sólo era cuestión de tiempo. Íbamos por la carretera al infierno y teníamos intención de destruir cualquier cosa que nos saliera al paso. Podías encontrarnos por el reguero de sexo, drogas y rock 'n' roll que dejábamos a nuestro paso...



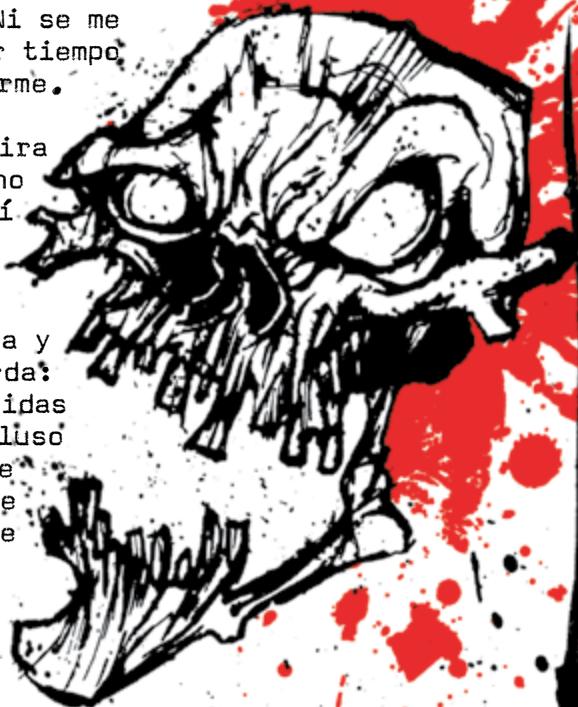
The one who searches  
and destroys

Pero en 1983 me ocurrieron otras dos cosas relevantes. *Shout at the Devil* fue disco de platino, aupando a Mötley aún más alto. Y estrellé mi Porsche por conducir borracho, me disloqué un hombro y empecé a fumar heroína para mitigar el dolor. El problema fue que seguí fumándola —y luego empecé a inyectármela— mucho después de que desapareciera el dolor.

Joder, no faltaban pistas de que me estaba volviendo yonqui. Uno tendría que estar muy ensimismado para no verlas, pero si algo era yo en aquella época, era ensimismado. Cuando Vince Neil fue veinte días a la cárcel, no llamé ni visité a nuestro cantante ni una sola vez. Ni se me ocurrió: habría sido perder tiempo que podía dedicar a drogarme.

En 1986, al final de la gira *Theatre of Pain*, iba camino de ser yonqui perdido. Sufrí una sobredosis en Londres y me dejaron por muerto en un contenedor. Fui el padrino de Tommy en su boda y me presenté hecho una mierda: llevaba jeringuillas escondidas en mis botas vaqueras. Incluso me quedé en casa drogándome en vez de ir al funeral de mi abuela; la mujer que me había querido y educado.

Y la situación aún iba a empeorar más. Mucho más.

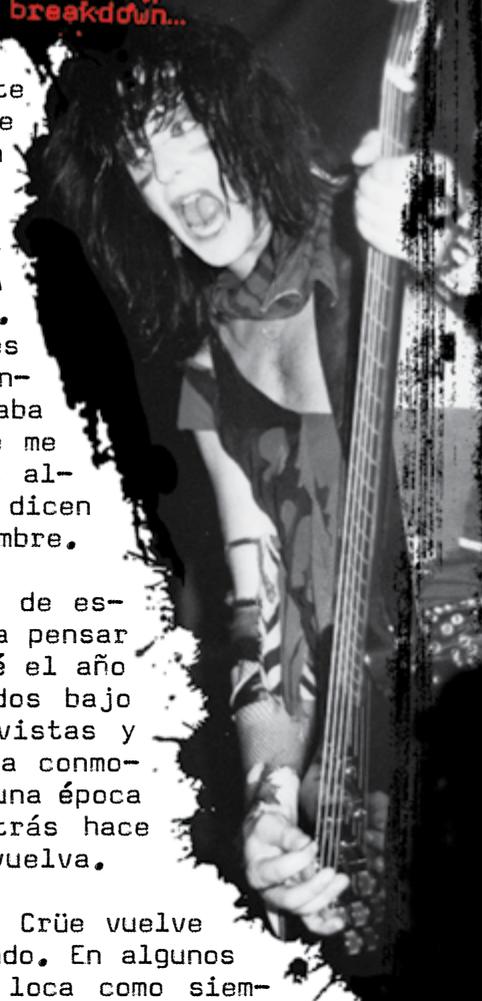


Welcome to my breakdown...

Lo más extraño es que durante la época más oscura y perdida de mi vida... escribí un diario. En casa, mientras me venía abajo, o estando de gira, anotaba mis ocurrencias en libretas maltratadas o en pedazos de papel. A veces escribía sobrio y cuerdo. Otras, eran como las reflexiones de un loco. Creo que en mi mente comatosa de drogadicto, pensaba que mi diario era el único que me entendía. Quizá mi único amigo, alguien en quien confiar... Por algo dicen que uno se siente solo en la cumbre.

Había olvidado la existencia de estos diarios o quizá me negaba a pensar en ellos hasta que los encontré el año pasado en mi almacén, enterrados bajo programas de gira mohosos, revistas y premios. Leerlos me produjo una conmoción, como abrir una ventana a una época oscura de mi vida que dejé atrás hace mucho... Una que, espero, nunca vuelva.

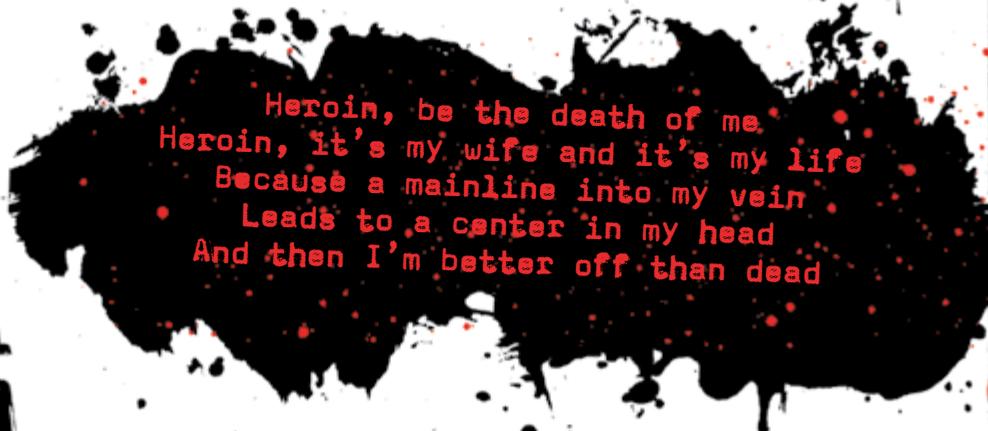
Mientras escribo esto, Mötley Crüe vuelve a estar de gira por todo el mundo. En algunos aspectos, nuestra vida es tan loca como siempre. Los amplis siguen siendo tan escandalosos como nuestra actitud. Aún me encanta tocar rock 'n' roll. De hecho, puedo decir que me coloca. Es un privilegio seguir aquí, haciendo algo que adoro, y poder hacerlo en nuestros propios términos es la hostia de gratificante. La diferencia es que ahora no bajo del escenario con el subidón de adrenalina dispuesto a chutarme como un kamikaze para volar aún más alto.



Ahora con la música y los fans me basta. Que es como debería ser.

Soy la misma persona, pero también soy una distinta. Verás: por un lado está Sikki y por otro está Nikki, que lleva años sobrio y mantiene el control, en vez de comportarse como un loco. A veces incluso pienso que he acabado convirtiéndome en la clase de persona que Sikki odiaba en 1986. Me parece bien, porque no creo que quisiera conocer a Sikki en 2006, así que estamos en paz.

Hoy he vuelto a escuchar a la Velvet Underground y "Heroin" suena igual de bien que siempre, especialmente cuando Lou Reed canta que la heroína es su vida, su muerte y su esposa.



Heroin, be the death of me  
Heroin, it's my wife and it's my life  
Because a mainline into my vein  
Leads to a center in my head  
And then I'm better off than dead

¿Quién habría pensado, cuando estaba creciendo en Idaho, que una de las canciones que más me inspiraron en la vida también acabaría siendo un resumen de la misma?

Podía quemar aquellos diarios demenciales o volver a dejarlos donde los había encontrado y nadie habría sabido jamás de su existencia. ¿Por qué, entonces, he decidido publicarlos y mostrarle al mundo la clase de loco ido de la cabeza que fui en mi momento de mayor éxito?

Bueno, es sencillo. Con que una sola persona lea este libro y decida no seguir el mismo camino que recorrí yo, ya habrá valido la pena compartir con ella mi infierno personal. También voy a donar parte de los beneficios de este libro a una ONG de ayuda a jóvenes extraviados llamada Running Wild in the Night que he fundado junto a Covenant House ([www.covenanthouse.org](http://www.covenanthouse.org) y [www.nikkisixx.net](http://www.nikkisixx.net)).

Dicen que para conservar lo que tienes, debes compartirlo. Me lo creo. También creo que puedes ser la puta hostia, pasar de todo y romper la pana sin estar jodido. Sigo siendo el primero en decir «Que te jodan», pero soy más rápido en decir «Te quiero». Si la vida es lo que haces con ella, yo me he labrado una vida estupenda. Cuesta mucho esfuerzo, pero si lo necesitas, tú también puedes hacerlo.

Por último, los versos que escribí en "Home Sweet Home" en 1985 son tan ciertos ahora como entonces:

Mi corazón es como un libro  
abierto, para que todo el  
mundo lo lea.

Bienvenido a mi pesadilla..

Que la disfrutes.

NIKKI SIXX  
DICIEMBRE 2006

# DIEZ AÑOS DESPUÉS

Nací el 11 de diciembre de 1958, pero me enamoré de las drogas y el alcohol por primera vez a los seis años. Para entonces ya había aceptado el hecho de que nunca tendría un verdadero padre, pero no es ningún secreto que mi madre no tenía problemas para encontrar hombres con los que intentar llenar el vacío... al menos el suyo, que no el mío. No conservo muchos recuerdos de la infancia. Creo que en muchos aspectos, bloqueé la mayoría. O mis desilusiones se fueron amontonando hasta crear un borrón, como cuando intentas sacar una foto en movimiento.

El verano de 1965, mi madre y mi padrastro tuvieron la brillante idea de conducir hasta México y me arrastraron consigo porque no tenían donde dejarme. Mis recuerdos de aquel viaje al otro lado de la frontera incluyen el Volkswagen Karmann Ghia de mi padrastro, su pastor alemán (que se llamaba Bell) y una carretada de marihuana. No recuerdo mucho más, aparte de haberme sentido bastante marginado debido al hecho de que mi madre le prestó mucha más atención a mi padrastro que a mí, pero lo más destacado de todo es que creó un *antes* y un *después* muy claro en mi vida... una raya trazada en la arena. Una noche me senté en el suelo de nuestro ruinoso motel



al sur de Guadalajara a jugar con mi único juguete, un camión Tonka tan machacado y baqueteado que una tienda de segunda mano probablemente no lo habría querido ni regalado. Mi madre y mi padrastro estaban sentados junto a la ventana, riéndose históricamente mientras se fumaban un canuto enorme, probablemente con la hierba de segunda que habían ido a México a comprar para luego colarla a través de la frontera bajo el capó del coche. Los dos bebían Jack Daniel's en los vasos del baño del motel, sin hielo, algo que recuerdo que me extrañó. ¿Quién querría beber cualquier cosa sin hielo con el calor que hacía? De repente, mi padrastro me dijo que me acercara a él y preguntó si me apetecía darle una calada al porro y un sorbito al whisky. No recuerdo haber sentido miedo. Al contrario, quería demostrarles que era un adulto y supongo que también quise que mi madre supiera que era capaz de hacer las mismas cosas que mi padrastro de mierda. En cuanto la maría y el whisky entraron en mi sistema, la mente me hizo BUUM y todo mi mundo cambió. La estática que sentía a todas horas en mi cuerpo y mi cerebro desapareció por completo; fue como pasar de un canal que sólo emitiera nieve a ver la imagen más nítida que hubieras visto jamás en la tele. Todo tenía sentido y cualquier temor, tristeza, duda o enfado que hubiera podido sentir, se desvaneció. En aquel momento, toda mi vida pasó a centrarse en perseguir *aquella* sensación. A día de hoy, sigo sintiendo lo mismo, por mucho que me esfuerce en lo contrario.



Las personas que nunca han sufrido una adicción tienen un punto de vista muy distinto de lo que significa recuperarse de toda una vida de drogodependencia. En realidad, siempre decimos que «te estás recuperando», porque curarse del todo es imposible. Una vez te ha cambiado el chip en el cerebro, ya nunca serás una de esas personas que pueden, como dicen en Alcohólicos Anónimos, «beber como un caballero». La capacidad de un adicto para beber y consumir drogas de manera responsable es completamente engañosa. Muchos adictos piensan equivocadamente que, al cabo de un tiempo, se han curado y no pasa nada por volver a consumir con moderación. Quizá alguno lo haya conseguido, pero yo desde luego no he conocido a nadie. En el caso de la adicción a la heroína, sí he conocido a muchos que, cuando retomaron la droga, murieron de sobredosis porque sus cuerpos y sus cerebros ya no estaban habituados a ella. Y aunque tuve recaídas después de los acontecimientos descritos en *Los diarios de la heroína*, nunca volví a tomar jaco. De haberlo hecho, me temo que habría acabado igual.

Desde la publicación de *Los diarios de la heroína*, mi condición de «adicto en recuperación» ha ido evolucionando. Cuando me reúno y charlo con otros adictos, a veces siento que me ven como a una especie de Superman; como a un tío que ha completado su recuperación para alcanzar una extraña especie de iluminación. Lo cual no podría estar más lejos de la verdad. Sobre el papel, los diez años transcurridos desde la publicación original de *Los diarios de la heroína* han sido increíbles. He dado con

Mötley Crüe algunas de las giras más alucinantes de nuestra carrera; formé Sixx:A.M. y he grabado varios discos notables con ellos; he publicado otros dos libros que entraron en la lista de los más vendidos del *New York Times*; he creado el programa de rock más oído de la radio estadounidense; me he casado con una mujer increíble y me he hecho fotógrafo profesional. Pero lo cierto es que, en ciertos aspectos, los últimos diez años han sido los más duros de mi vida tanto en lo profesional como en lo personal. La vida te plantea continuamente retos inesperados y mentiría si no reconociese que en esta última década ha habido momentos en que sentí que la botella sería la solución a todos mis problemas. Gracias a Dios, no llegué a sucumbir. Muchas personas me han dado las gracias por *Los diarios de la heroína*, diciendo que les salvó la vida. Lo cierto es que este libro también me ha salvado la vida a mí. Desde su publicación, he sentido hacia la comunidad de adictos en recuperación una responsabilidad que antes no sentía. Una responsabilidad de mantenerme sobrio como ejemplo para los demás. Pero no soy infalible y ése es un dato crucial que espero que todo el mundo entienda.

Cuando *Los diarios de la heroína* se publicó en 2007, inspiré profundamente. Se me hacía raro tenerlo entre las manos. Ahí estaba: todo un año de mi vida, expuesto a la vista del mundo.

Una parte de mí, pensó: vale, guay, es una manera natural de seguir haciendo lo mismo de siempre, como ser completamente sincero en las entrevistas.

"Mi corazón es como un libro abierto / Para que todo el mundo lo lea.."

Después, la parte más pudorosa de mí pensó: ¿cómo cojones se te ha ocurrido?

Porque la mayoría de la gente no lleva diarios en los que detallar sus momentos más desesperados y degradantes, ni escribe sobre perder la cordura y chutarse jaco en la polla encerrados en un armario. La mayoría no escribe diarios sobre una vida tan decadente que acaban muertos de sobredosis.

Y la mayoría de la gente *desde luego* no publica esos relatos de locura para que sean leídos.

He tenido una segunda oportunidad; algo raro cuando hablamos de drogas. En el fondo, sabía que era importante compartir los detalles, por desagradables que fueran, en beneficio de la próxima persona que deba enfrentarse al mismo demonio. Conozco a muchos que no tuvieron esa segunda oportunidad, gente que no sobrevivió, amigos míos que se pudrieron en vida delante de mis ojos. Quizá mi historia pudiera ayudar a quienes estuvieran buscando un destello de esperanza.

Así pues, a la hora de publicar *Los diarios de la heroína*, la única regla fue la sinceridad.. La gente detecta a los cuentistas a la legua. Quería poner mi granito de arena para que nadie más sufra esta enfermedad mortal. La adicción no afecta sólo al adicto, también destruye a su familia y amigos.

Sabía que los fans de Mötley comprarían el libro, pero sobre todo esperaba que resonara en otros adictos o en personas dispuestas a desintoxicarse, y que arrojase algo de luz sobre la naturaleza de la adicción.

No se me ocurría un motivo mejor para desvelarme con todas mis miserias.

En septiembre de 2007, cuando recibí una llamada de mis agentes la semana que *Los diarios de la heroína* salió a la venta, me sorprendió descubrir que mi historia tenía un atractivo multitudinario.

«¡Eh, Nikki!», dijeron. «Tu libro está en la lista de los más vendidos del *New York Times*. ¡Top 10!».

Nunca olvidaré el momento en que vi esa lista del *New York Times*. De hecho, la sigo teniendo enmarcada en la pared de mi cuarto de baño. Ahí estaba mi vida, en los primeros puestos, junto a libros de Bill Clinton y la Madre Teresa de Calcuta.

Por el amor de Dios, la Madre Teresa debe de estar revolviéndose en su tumba...

¿Por qué llegó *Los diarios de la heroína* a tantas personas? No era para nada el primer libro centrado en la adicción. Supongo que tuvo que ver con que no me callé ningún detalle. Nunca me he mordido la lengua, ni en mis letras ni en las entrevistas.

La adicción suele tratarse en silencio. Pecamos en silencio. Cuando te reconoces impotente, descubres que otros también quieren cambiar sus vidas.

Alcohólicos Anónimos; Cocainómanos Anónimos; Narcóticos Anónimos... la clave es el anonimato. Entrás en la sala y dices: «Estas son las cosas que he hecho y hoy he pasado un día sobrio». Es un sitio para confesar, un santuario secreto en el que no se juzga.

Este libro, sin embargo, era justo lo contrario. Pocas cosas hay menos secretistas que publicar tus diarios...

Quizás algunas personas conectaron con *Los diarios de la heroína* porque estaba confesando cosas que ellas también habían hecho. Otras, porque quizás les hubiera gustado hacerlas. Es posible que ayudara a que algunas no se sintieran tan solas.

**“40 años de rock duro...”**

Foto por Dustin Jack



Sólo sé que, cuando se publicó el libro, empezó a sonar el teléfono. «Queremos hablar con Nikki en tal programa de la tele, en la radio, en las noticias...». Me desconcertó que generase tanto interés.

Todo esto dio pie a una conversación que nunca había mantenido en público. Por suerte, me resultó fácil. Fue como una purga, como arrancarse la costra de la herida para dejar que respirase. Supongo que en muchos aspectos ése era el objetivo del libro.

La sinceridad fue la clave de todas las conversaciones. La gente se confesaba conmigo igual que yo lo había hecho en el libro. Fue algo hermoso.

La idea detrás de *Los diarios de la heroína* era mostrar la adicción, pero también la recuperación.

Sabía que muchos lectores se acercarán al libro por el morbo de asomarse a mi estilo de vida: sexo, drogas, rock 'n' roll. Pero esperaba que, incluso si lo leían por ese motivo, llegaran a la última página con el corazón enternecido.

Mi antiguo padrino decía que la vida consiste en ablandar corazones. Si el lector acababa teniendo un mayor entendimiento de adónde te conducen los excesos y cómo hallar la luz en mitad de la oscuridad, habría hecho algo más que publicar otras memorias roqueras.

No me importaba ser el gusano en el anzuelo. Si así conseguía que la gente consumiera la información, me parecía bien.